

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

– “*Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder*” (Ex 15, 16) es el lema para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2018 que **se celebra del 18 al 25 de enero**. Desde hace ya algunos años, el Consejo Ecuménico de las Iglesias y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los cristianos encargan los materiales de oración para esta semana a Iglesias y Comunidades eclesiales confesionales diversas de alguna región geográfica. En esta ocasión, para la semana de oración de 2018, se lo han pedido a las Iglesias de la región del Caribe. Permanezcamos **unidos a todos los cristianos, en oración, durante esa semana**.

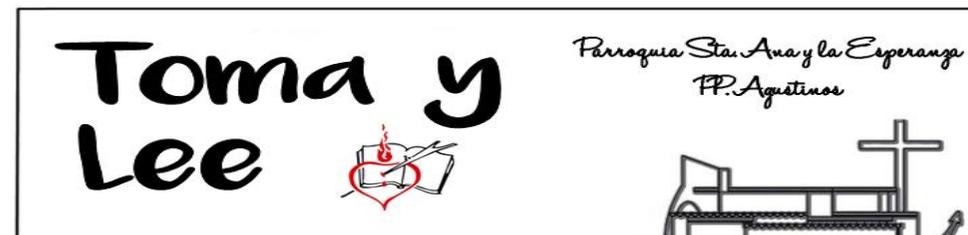


CONSEJO PASTORAL. El Consejo Pastoral Parroquial (CPP), es un órgano colegiado, de carácter consultivo, que, representando a toda la Comunidad Parroquial, promueve, potencia y dinamiza las tareas pastorales de la misma. Participa un representante de cada grupo. Se reúne el tercer miércoles de cada mes presidido por el Párroco. **Todos los parroquianos** pueden participar enviando sugerencias y propuestas.

CHARLA DEL P. CÁNDIDO. El día **18, próximo jueves, a las 20,00h** el P. Cándido nos dará la primera conferencia sobre “Sectas Satánicas”, un tema sobre el que ha investigado largamente. La segunda conferencia, completando el tema, será el jueves día 25.

ENCUENTRO VOCACIONAL AGUSTINIANO. Se realizará entre los días **19 y 21 de enero en Sotillo de la Adrada (Ávila)**, en el Monasterio de la Conversión de las Hnas Agustinas.

GRUPOS PARROQUIALES. Todos los grupos parroquiales están abiertos a recibir nuevos miembros. Se reúnen en diferentes días y horarios además de tratar temas diferentes. **¡Entérate! ¡Busca tu grupo e intégrate!**



Hoja Parroquial nº 636

Tiempo Ordinario - Ciclo B * 14 de enero de 2018

EL SEÑOR LLAMA ¿CUÁL ES MI RESPUESTA?

Samuel vivía en el templo de Jerusalén. Y una noche Dios llamó a Samuel. El niño despierta al oír su nombre y acude a la habitación de Elí, el sacerdote y le dice: “*Heme aquí, pues me has llamado*”. “*No te he llamado -responde el anciano-, vuelve a acostarte, hijo mío*”. Pero Dios sigue llamando segunda y tercera vez. Hasta ser escuchado. Decimos que la vocación es la respuesta a una llamada que el hombre recibe de parte de Dios. Quien toma la iniciativa es el que llama, el Señor. La llamada es pura gracia, don que Dios da. Él se fija en ti y te llama por tu nombre como a Samuel. Te está diciendo primero que te ama; después, que cuenta contigo; al fin, pide tu colaboración para que trabajes por el Reino, que ayudes al hermano necesitado, que compartas el dolor del que está enfermo o excluido, que seas instrumento de paz, que hagas de tu profesión un servicio, que proclames con tu vida la Buena Noticia e incluso que lo dejes todo por Él.

Dios no llama sólo una vez en la vida. Su llamada se mantiene a lo largo de toda tu vida. Te puede llamar también a través de los hermanos. Son las mediaciones que Dios utiliza para darnos a conocer su sueño sobre nosotros. De mil maneras te puede llegar el deseo de Dios sobre ti. Un pensamiento que te hiere en el alma, un acontecimiento que te conmueve, unas palabras que te afectan, un ejemplo que te arrastra. Cualquier cosa es buena para hacer vibrar en nuestro espíritu la voz de Dios: **Su llamada usando nuestro nombre**.

Tras la llamada hay un discernimiento para aclarar mejor por dónde tenemos que ir. No es fácil, por eso necesitamos como Samuel alguien que nos acompañe. Samuel fue a ver a Elí. Los dos discípulos acudieron a Juan, que les mostró a Jesús “*que pasaba*”. El paso de Jesús por nuestra propia historia personal no es fácil de apreciar. Muchos como Herodes y el joven rico también se cruzaron con él, pero no fueron capaces de escucharle y de seguirle. Hoy decimos que hay menos vocaciones para la vida religiosa o el sacerdocio, pero Dios sigue llamando, aunque hay mucho ruido a nuestro alrededor. Todo lo relacionado con la vocación necesita de mucha oración, reflexión y consejo. A la búsqueda personal Dios acrecienta la luz a través de experiencias y de personas que nos iluminan. **¿Cuál es mi respuesta?**

LITURGIA DE LA PALABRA

1 SAMUEL 3, 3b-10. 19

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy.» Corrió adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado; vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: "Habla, Señor, que tu siervo escucha"». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «¡Samuel, Samuel!». Respondió Samuel: «Habla, que tu siervo escucha». Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras.

SALMO RESPONSORIAL

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

1 CORINTIOS 6, 13c-15a. 17-20

El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Y Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios? Y no os pertenecéis, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

JUAN 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis» Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro)».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« VIERON DÓNDE VIVÍA Y SE QUEDARON CON ÉL »
(Jn1, 35-42: 39)

De los Tratados sobre el Evangelio de san Juan (VII, 9)

« No lo seguían como si ya le estuvieran adheridos, porque es manifiesto cuándo se le adhirieron porque los llamó de la barca. Entre estos dos, en efecto, estaba Andrés, como habéis oído hace un momento. Ahora bien, Andrés era hermano de Pedro y por el evangelio sabemos que de la barca llamó el Señor a Pedro y Andrés [...] Le siguen al instante, no le siguen como para no retroceder, sino que quieren ver dónde vive y hacer lo que está escrito: *Tu pie desgaste el umbral de sus puertas; levántate para venir a él asiduamente y sé instruido por sus preceptos* (Si 6,36-37). Él les mostró dónde permanecía; vinieron y estuvieron con él. ¡Qué feliz día pasaron, qué feliz noche! ¿Quién hay que nos diga lo que ellos oyeron al Señor? También nosotros edifiquemos y hagamos una casa en nuestro corazón, para que venga él y nos enseñe; converse con nosotros ».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 15	<i>1 Sam 15, 16-23</i> <i>Salmo: 49</i> <i>Mc 2, 18-22</i>	<i>“Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios”</i>
Martes 16	<i>1 Sam 16, 1-13</i> <i>Salmo: 88</i> <i>Mc 2, 23-28</i>	<i>“Encontré a David, mi siervo”</i>
Miércoles 17 <i>San Antonio, abad</i>	<i>1 Sam 17, 32-33. 37. 40-51</i> <i>Salmo: 143</i> <i>Mc 3, 1-6</i>	<i>“¡Bendito el Señor, mi alcázar!”</i>
Jueves 18	<i>1 Sam 18, 6-9;19, 1-7</i> <i>Salmo: 55</i> <i>Mc 3, 7-12</i>	<i>“En Dios confío y no temo”</i>
Viernes 19	<i>1 Sam 24, 3-21</i> <i>Salmo: 56</i> <i>Mc 3, 13-19</i>	<i>“Misericordia, Dios mío, misericordia”</i>
Sábado 20	<i>1 Sam 1, 1-4. 11-12. 19. 23-27</i> <i>Salmo: 79</i> <i>Mc 3, 20-21</i>	<i>“Que brille tu rostro, Señor, y nos salve”</i>